

LA ACTUALIDAD DEPORTIVA

El equipo español, eliminado del torneo olímpico de "foot-ball"

En una gran tarde el equipo italiano triunfó por siete tantos contra uno.—El Real Madrid empata con el F. C. Barcelona.—Otra victoria de la cuadra Cimera.—"Carlisle", montado por el capitán Villanova, gana la Copa de la Diputación.— Otras noticias

Amsterdam 4.—Esta tarde, en el estadio olímpico, se ha celebrado el partido de desempate Italia-España, que ha despertado gran interés. El tiempo es espléndido. Los equipos.—Al presentarse sobre el terreno los jugadores italianos y españoles se les tributa una gran ovación.

El arbitraje está a cargo del holandés Boeckman, que ordena la alineación de los equipos: España.—Jauregui; Zaldúa, Quintococis; Amadeo, Gamborena, Trino; Bienzobas, Cholin, Yermo, Marculeta y Robus. Italia.—Combi; Rossetta, Calligaris; Pictroboni, Pitto, Janni; Rivolta, Baloncieri, Schavio, Magnozzi y Levratto.

EL PRIMER TIEMPO

Los italianos hacen el saque inicial, jugando de cara al sol. Los primeros minutos son de juego borrroso, debido a la inevitable nerviosidad de los jugadores. El primer momento de peligro es para los italianos, que son castigados con un golpe franco, tirado por Gamborena, haciendo Combi una magnífica parada a un remate de Yermo. Pronto se impone el equipo italiano, que ataca fuertemente, no estando la defensa española tan firme como en la jornada del viernes. Hay un tiro de Levratto, fortísimo, que sale rozando un poste.

Dos tantos italianos en dos minutos.—A los catorce minutos de juego, Magnozzi y Schavio realizan un avance en zig-zag. En el pase final del delantero centro, Magnozzi parece estar en "off side", por lo cual las defensas españolas permanecen quietos esperando oír el silbato del árbitro; pero no ocurre así, y el interior izquierdo italiano llega, sin ser acosado, hasta las cercanías de Jauregui, que es batido por vez primera.

Apenas repuestos los jugadores españoles de la impresión, Schavio, de un directo fortísimo, lanzado fuera del área de "penalty", obtiene el segundo tanto.

El tercero.—Y dos minutos después los italianos, que juegan a un tren fortísimo, causan de que los lentos medios españoles no logren contenerlos, consiguen aumentar su ventaja a tres tantos. La pelota, llevada por Rivolta, salió por la línea de meta, no advirtiéndolo el juez de línea al árbitro. El extremo italiano hizo un pase alto a Baloncieri, que, de cabeza, batió a Jauregui. Los jugadores españoles y gran parte del público protestan; pero el árbitro da el tanto por válido. El desconcierto y el desaliento cunden en las filas españolas. Mientras, medios y delanteros italianos, perfectamente comprometidos, no cesan en sus ataques, siempre peligrosos.

Al fin se opera una reacción en las filas españolas. Los delanteros llevan la pelota a terreno necesario. En una arrancada veloz, Yermo está a punto de marcar, saliendo valentísimo el guardameta italiano; que evita el peligro.

El cuarto tanto italiano.—En una incursión italiana, Jauregui se ve obligado a ceder "corner". Lo tira Rivolta a Bernardini lo remata certeramente de cabeza, marcando el cuarto tanto. Las únicas situaciones de peligro para Italia las crea Bienzobas, que ataca con gran entusiasmo y acierto. Por fin, Yermo empuja un tiro fortísimo, que es detenido soberbiamente por Combi. También Jauregui se luce en una espléndida parada, a un intento peligroso de Rivolta. Dos "corners" seguidos contra el marco español se tiran sin consecuencias.

Con 4-0 termina la primera parte, en la que parece estar decidida la victoria.

EL SEGUNDO TIEMPO

Al salir nuevamente los equipos al campo son recibidos con aplausos y el árbitro con silbidos. Realmente, Boeckman ha hecho en los primeros cuarenta y cinco minutos un arbitraje desdichado, que perjudicó notablemente al equipo español, cuyos jugadores se desmoronaron. De salida, los españoles atacan con brío, pero con desorden, desgranando sin apuros la defensa italiana, que está segurísima. El único tanto español.—Apenas transcurridos tres minutos, Robus logra burlar a Janni y centra por alto, entrando Yermo al remate y consiguiendo el único tanto español. Se aprecia en los italianos algún agotamiento, sin duda a causa del fuerte tren a que llevaron el primer tiempo. Se juega en el centro del campo, sin que los delanteros españoles alcancen en sus combinaciones, siempre desordenadas. Gamborena, al despejar un "corner", resulta lesionado, suspendiéndose el juego momentáneamente. También se lesiona el centro delantero italiano. Calligaris se cruza para cortar un centro de Bienzobas que se apresuraba a rematar Yermo. El árbitro señala un "offside" de Levratto.

El quinto tanto.—Estando el juego en terreno español Rivolta se hace con la pelota y escapa, burlando a medios y defensas españoles. Desde cerca tira por alto, logrando el quinto "goal", a los veintiseis minutos de juego. El equipo español se entrega desde este momento ante la corteza de hierro.

Otros dos tantos italianos.—Levratto, el delantero más peligroso de Italia, se acerca cuantas veces quiere a Jauregui. Es el autor de dos nuevos tantos, el segundo debido a un tiro formidable que rompe las redes. Hasta el final del partido los italianos dominan intensamente, sin emplearse. Es bastante para que dominen el absoluto abandono del equipo español.

BREVE IMPRESION

Amsterdam 4.—El éxito del equipo italiano ha sido rotundo, tan rotundo como el fracaso de los españoles. La clave del triunfo se debe a la velocidad, que ha desconcertado a medios y defensas españolas. Además, la línea de medios, muy firme, ha servido magníficamente al ataque, y entre ambas ha existido una gran concentración. Todos los delanteros se mostraron peligrosos, particularmente Baloncieri y los dos extremos. La defensa tuvo una labor harto sencilla, debida a la realidad del ataque español. El triunfo de Italia ha sido merecidísimo.

El acerio no acompañó a nuestras líneas defensivas. Jauregui, recluso en su puerta, sin iniciar las salidas que requerían la situación, se dejó batir en más de una ocasión; no obstante, la defensa, ante la avalancha italiana, no se empleó con la seguridad del viernes, contagiándose de la lentitud extrema de nuestros medios, a quienes el ataque italiano ganó en velocidad. Con ser grande el fracaso de las líneas defensivas de España, no es comparable al que caracterizó la actuación de los delanteros. No existió unión ni inteligencia en el quinto, salvándose únicamente del fracaso Bienzobas, que realizó una labor notable. En cambio, Yermo estuvo fatal, lo mismo que Marculeta y Robus.

El arbitraje fué desdichado y perjudicial al equipo español. Pero esta circunstancia no puede justificar el desastre del bando español. El equipo uruguayo elimina a Alemania. Amsterdam 4.—Ayer tarde se jugó en el Stadium olímpico el cuarto de final Uruguay-Alemania, que había despertado una expectación extraordinaria. Arbitró el egipcio Ben Yusuf, y los equipos se alinearon así: Alemania.—Stuhlfaut; Bejer, Weber; Knopfle, Kalb, Leimberger; Albrecht, R. Hofmann, Pottinger, Hornauer y L. Hofmann. Uruguay.—Massali; Nasazzi, Arispé; Piriz, Lorenzo Fernández, Gestido; Urdinarán, Castro, Petrone, Cea y Campolo.

Después de unos minutos de dominio alemán, estando el equipo uruguayo replegado a la defensiva, se opera una reacción de los suramericanos, que se imponen. Entonces, ante la avalancha, los alemanes emplean todo género de violencia, y el partido toma mal cariz. Se registran magníficas combinaciones de los delanteros uruguayos; pero por la enorme defensa alemana y por la falta de decisión de aquellos no se marca tanto alguno. Hasta los treinta y cinco minutos está el marcador en blanco. Urdinarán corre la línea rápidamente, y lanza un centro muy bien colocado, que Petrone remata sobre la marcha de manera imparable. Los alemanes continúan abusando de su corrupección, siendo frecuentes los incidentes. El medio centro germano Kalb propina a Petrone dos fuertes patadas, y el árbitro le expulsa del terreno, quedando Alemania con diez jugadores. El "handicap" es aprovechado por Uruguay, que ataca a fondo. Y a los cuarenta minutos Urdinarán cruza un tiro fantástico, que es el segundo tanto.

Las violencias continúan en aumento en el segundo tiempo, siendo el árbitro impotente para contener a los jugadores, a pesar de su gran energía. A los diez y nueve minutos, Castro marca el tercer tanto uruguayo. A los veinticinco, Hofmann, de un golpe franco, hace el único tanto alemán. Entonces se crecen los germanos, que atacan con verdadera furia, pero sin resultado. Aun marca de nuevo Uruguay.

Frontón Moderno

Como era de esperar, ha sido un éxito el debut de Consuelin y Aurora, pues las dos demostraron anteayer la gran fama que traen de La Habana. Mañana, por la noche, debutará la más codiciosa de todas las pelotaris: la gran María Consuelo, que, como saben los aficionados, es todo nervio y agilidad, y, por lo tanto, sigue ocupando un primer puesto en el hermoso deporte vasco.



Un remate de cabeza de Samitier en el partido Real Madrid-F. C. Barcelona. (Fot. Pio.)

por mediación de Petrone, a los treinta y nueve minutos. El resto del partido es una batalla campal. Son expulsados del terreno por el árbitro Hofmann y Nasazzi. Termina el partido con 4-1 a favor de Uruguay, que venció merecidamente, pues a través de las violencias demostró mejor técnica y superior conjunto.

El equipo portugués queda eliminado por el de Egipto

Amsterdam 4.—En el partido jugado esta tarde entre los equipos de Portugal y Egipto, después del encuentro Italia-España, la victoria correspondió a los egipcios por dos tantos contra uno.

"FOOT-BALL"

El Real Madrid empata con el Barcelona

Mucho ruido y pocas nueces; gran expectación y la decepción consiguiente. Estas solas palabras serían bastantes para concretar la impresión producida por el encuentro que el domingo jugaron en Chamartín el Real Madrid y el F. C. Barcelona, correspondiente al torneo de campeones.

Ni un solo momento de brillantez ni entusiasmo por lograr el triunfo existió en unos ni en otros. La actitud de los catalanes está en parte justificada porque, aun están bajo los efectos del enorme esfuerzo realizado en las dos finales de Santander, y porque es lógico que en vísperas de otra nueva lucha reserven sus energías. Pero la desgana, de casi todos los jugadores madrileños no tiene disculpa. Frente a un equipo tan pobre en entusiasmo como el F. C. Barcelona, quebrado en todas sus líneas y abandonado a su suerte, ya que patente fué su indiferencia ante la posible derrota, el Real Madrid, en vez de aprovechar la mejor ocasión que se le presentó de tomarse el desquite de aquella jornada desastrosa de hace dos años en el propio campo de Chamartín, se puso a tono con los campeones de Cataluña. Porque si es cierto que el equipo madrileño puso algún empeño más que su rival, el desacierto que acompañó a la labor de la línea de ataque dió en tierra con los esfuerzos de los elementos defensores. De esa manera se explica que durante los noventa minutos pudieran contarse con los dedos de una mano las situaciones difíciles por que atravesaron las respectivas puertas. Es decir, que el partido se redujo al juego eficaz de los cuatro zagueros, secundados discretamente por las líneas de medios, en las que se destacaron los dos medios derecha. Tanto Guzmán como Prats hicieron soberbiamente, si bien fué más meritoria la labor del baracaldés, habida la diferencia de calidad de los delanteros que había de vigilar. Las dos líneas de ataque acusaron igual desacierto. Más acoplamiento existió en la azulgrana; pero fueron sus avances llevados con una lentitud exagerada, que permitió a la rápida defensa madrileña desenvolverse sin apuros extremos. Tan sólo algunas incursiones de Sastre fueron peligrosas. Pero adoleció la línea toda de falta de "shoot", tanto que Cabo no tuvo que detener ni un solo intento difícil. En la vanguardia madrileña, Rubio se mostró suelto en el pase, hábil y sereno en el regate y decidido al tirar, siendo el único que puso en aprieto la puerta de Lloréns. Un tiro formidable, que dió en el larguero y el que valió al Real Madrid su único tanto, al levantarlo se de-

bjeron, así como todas las iniciaciones de ataque por los madrileños efectuados.

El primer tiempo se desarrolló casi totalmente en terreno catalán, debido al agotamiento o desgana de Castillo, completamente nulo; pero fué suficiente la magna labor de Más en la defensa, secundado discretamente por Elias, quien encontró en Guzmán un auxiliar eficazísimo, para que Lloréns apenas tuviera que intervenir. A raíz del intento señalado, que dió en el poste, un "sauc" de banda de Muñozgorri lo recibió Rubio, que se internó y tiró cruzado y con la izquierda, batiendo la puerta del Barcelona a los treinta y dos minutos. Apenas reanudado el juego, Uribe se retiró fuertemente tocado en un tobillo, sustituyéndole Lope Peña. Así quedó más débil la línea de ataque y más aún cuando a la media hora la abandonó Del Campo, también lesionado, sin que fuera cubierta la baja.

El dominio del Barcelona fué constante en este tiempo; tan constante como poco peligroso. Y cuando sólo quedaban tres minutos de juego, un "corner" cedido por José María Peña fué rematado por Arocha estando materialmente cubierta la meta de Cabo que no vió llegar la pelota. Este fué el tanto de empate, resultando justo de un encuentro al que asistió un enorme gentío y que fué presenciado por los Infantes D. Juan y D. Gonzalo. Al F. C. Barcelona se le recibió con una cariñosa ovación. Después, en el curso del partido no tuvieron ocasión los espectadores de aplaudir a ninguno de los dos equipos, que fueron despedidos de muy distinta manera que se les recibió.

Para terminar dejaremos consignada una impresión ajena al partido en sí. Nos referimos a la actitud de Pjera y Samitier para con Sastre. Este fué el más voluntarismo de los delanteros, aunque tan desacierto como los demás. Pues bien; las pifias del interior, siempre cabizbajo y hurano, como si estuviese a disgusto en el terreno, eran comentadas con ademanes irónicos o despectivos por aquellos. Es un detalle demostrativo de que las diferencias entre Sastre y los dos "ases", no se han borrado, y que, forzosamente, han de influir en el rendimiento del ataque; porque Sastre, prohibido ante esa hostilidad bien manifiesta, no es posible que actúe de una manera regular. Finalmente, diremos que el arbitraje de Melcón no satisfizo. Fué tan deficiente como el juego. No estamos conformes con el criterio de la mayoría de los árbitros para los que en el área de "penalty" vale todo. Violencias y recursos ilícitos de Quesada, lo mismo que dos manos clarísimas de Más, una de ellas claramente intencionada, dejó pasar el Sr. Melcón. Transgiramamos con ese criterio si presidiera todas las decisiones en el resto del terreno; pero en la superficie peligrosa es absurdo no castigar faltas que merecen sanción y hacerlo en el centro del terreno donde su influencia es casi nula.—J. A. S. O.

Equipos: F. C. Barcelona.—Lloréns, Elias, Más, Guzmán, Castillo, Carrulla; Pjera, Sastre, Samitier, Arocha y Sagi. Real Madrid.—Cabo; Urquiza, Quesada; Prats, Esparza, J. M. Pe-

ña; Muñozgorri, Félix Pérez, Rubio, Uribe y Del Campo.

El Real Murcia vence al Athletic de Madrid

Murcia 4.—En la Condomina se celebró ayer el partido Real Murcia-Athletic de Madrid, correspondiente al torneo de la Liga.

El encuentro resultó poco interesante. En el primer tiempo, Galatas hizo dos tantos para el Athletic. En la segunda parte, Castro hizo el primer tanto murciano; Castelló marcó dos, y al final Zamora el cuarto. Castro lanzó un "penalty", que dió en el larguero.

En Valencia, el Español, de Barcelona, venció al Racing, de Santander, por 3-0.

En Bilbao, el Arenas al Tolosa por 7-3.

En Gijón, el Club Gijón al Real Oviedo por 3-0.

En León, La Cultural por 8-2 a la Gimnástica, de Torrelavega.

En Cartagena, el titular por 2-0 al Málaga.

HIPISMO

"Orfeo" gana el premio Alfonso XII

Una jornada de escaso interés, en conjunto, fué la del domingo, debido a lo poco numeroso de los campos y a la "facilidad" con que se decidió la mayor parte de las pruebas. Las únicas notas destacables fueron la repatriación triunfal de "Bacchant", que ganó, en buen estilo y desahogadamente, el premio Gorgorito; la victoria de "Orfeo" en la carrera mejor dotada del programa; la magnífica monta que del marqués de los Trujillos recibió "Curruco" en la militar de vallas, y la llegada emocionante del "handicap" premio Aigi, ganado por "Donna Ignacia", que supo aprovechar la considerable ventaja de peso en que corría. Ni una línea más mereca la reunión de anteyar, que congregó en el hipódromo de la Castellana mucho público.—A. C.

He aquí los resultados detallados: Premio Raudoloh (militar-vallas), 1.500 pesetas. 2.500 metros.

1.º "Curruco", 65 k., de la Escuela de Equitación (marqués de los Trujillos).

2.º "Jermín", 65 k., de la Escuela de Equitación (Sr. Serrano Ariz).

3.º "Rochers Rouges", 72 k., del Depósito Central de Remonta y Compra (Sr. Cabana).

No colocado: "Black Cab". Ventajas: Lejos, lejos, tres cuerpos. Tiempo: 3 m. 1 s. 2/5. Ganador, 9,50 pesetas; colocados, 5,50 y 5,50.

Premio Juenga (venta), 2.000 pesetas. 900 metros.

1.º "Torlot", 54 k., del duque de Toledo (Lyne).

2.º "Pituisin", 56 k., de Juan Cera (Perelli).

3.º "Ingou", 40 k., del marqués de pos. Tiempo: 1 m. 3 s. 4/5. Ganador, Amboage (J. García).

Ventajas: Dos cuerpos, seis cuerpos. 9,50 pesetas.

Premio Aigi ("handicap"), 5.000 pesetas. 2.400 metros.

1.º "Donna Ignacia", 47 k., de Alfonso Torán (Perelli).

2.º "Martinet", 62 k., del conde de la Cimera (Belmonte).

3.º "Cclay", 52 k., del marqués del Llano de San Javier (Leforestier).

Ventajas: Medio cuerpo, tres cuerpos. Tiempo: 2 m. 40 s. 1/5. Ganador, 19 pesetas.

Premio Alfonso XII, 10.000 pesetas. 3.000 metros.

1.º "Orfeo", 51 k., del conde de la Cimera (Belmonte).

2.º "Petrifia", 49 k., de Alfonso Torán (Perelli).

3.º "L'Enco", 60 k., de Haras Velasco (Leforestier).

No colocado: "Penagos". Ventajas: Lejos, cuatro cuerpos; cuatro cuerpos. Tiempo: 3 m. 20 s. 4/5. Ganador (cuadra), 5,50 pesetas; colocados, 6,50 y 13,50.

Premio Gorgorito, 4.000 pesetas. 1.600 metros.

1.º "Bacchant", 56 k., del duque de Toledo (Lyne).

2.º "Loquillo", 58 k., de la Dirección de Cría Caballar (J. Sánchez).

3.º "Lonja", 49 k., de la Yeguada Militar de Jerez (J. J. Díaz).

No colocado: "Yamilé III". Ventajas: Tres cuerpos, tres cuerpos, tres cuerpos. Tiempo: 1 m. 46 s. 2/5. Ganador, 12 pesetas; colocados, 5,50 y 5,50.

"Carlisle", montado por Villanova, gana la Copa de la Diputación

La primera prueba importante del concurso hipico madrileño constituyó un gran éxito de los jinetes españoles, que coparon los tres primeros puestos, después de una lucha competidísima. La jornada fué excelente, viéndose magníficos recorridos, como lo demuestra el hecho de que los diez primeros clasificados no incurrieron en falta. La prueba constaba de doce obstáculos, sin "handicap". La clasificación se estableció así: Primero, la Copa de la Diputación y 1.500 pesetas, "Carlisle", de don Luis Villanova, montado por su dueño. Sin falta. Tiempo: 1 m. 29 s. 1/5. Segundo, 800 pesetas, "Royal", del regimiento de Cazadores de Victoria

Eugenia (Sr. Somalo). Sin falta. 1 minuto 30 s.

Tercer, 600 pesetas, "Zalamero", del marqués de los Trujillos (su dueño). Sin falta. 1 m. 32 s.

Cuarto, 500 pesetas, "Select", de D. José Julio Meraes (su dueño). Sin falta. 1 m. 34 s. 2/5.

Quinto, 300 pesetas, "Vencedor", del Sr. Heñniano Margaride (señor Frois D'Almeida). Sin falta. 1 m. 34 segundos 4/5.

Sexto, 300 pesetas, "Marco Visconti", del Sr. Ivens Ferraz (su dueño). Sin falta. 1 m. 46 s. 1/5.

Séptimo, 200 pesetas, "Fanuel", del Depósito Central de Remonta (Sr. Macorra). Sin falta. 1 m. 48 segundos 4/5.

Octavo, 200 pesetas, "Jama", de don Manuel Silló (su dueño). Sin falta. 1 m. 50 s. 3/5.

Noveno, 100 pesetas, "Sidi III", del Sr. Pérez Soane (su dueño). Sin falta. 1 m. 51 s.

Décimo, 400 pesetas, "Zapato", del Sr. Garrido (su dueño). Sin falta. 1 minuto 51 s. 1/5.

Undécimo, 100 pesetas, "Xeres", de D. Manuel Silló (su dueño). Una falta. 1 m. 46 s. 1/5.

Décimosegundo, 100 pesetas, "Star II", de D. José Cavanillas (su dueño). Una falta. 1 m. 57 s. 1/5.

Décimotercero, 100 pesetas, "Zapatilla", de D. José Varela (su dueño). Una falta. 2 m. 3 s. 4/5.

Décimocuarto, 100 pesetas, "Auto", de D. Felipe Gómez Acebo (Sr. Navarro). Dos faltas. 1 m. 28 s. 2/5.

Obtuvieron luzes: "Vaguedad" (señor Ponte), "Eléctrico" (Sr. Aguirre), "Hebraico" (Sr. Mousinho) y "Gaillard" (Sr. Frois D'Almeida).

"TENNIS"

La Copa Davis

Chicago 4.—En la eliminatoria para la Copa Davis entre los Estados Unidos y el Japón, Tilden vence a Ohta y Wilbur Cohen a Abe.

En la prueba doble, la pareja norteamericana Tilden-Geo Rott ha vencido a la japonesa Teba-Abe por 6-1, 8-6 y 6-2. Con esta victoria los Estados Unidos quedan finalistas de la zona americana, debiendo enfrentarse con el equipo vencedor de la zona europea para designar el adversario de Francia en la "challenge-roud".

Los campeonatos de Francia

Paris 4.—En las pruebas semifinales, simples de damas, miss Wills ha vencido a miss Hardie y miss Bennett a miss Bouman.

En la prueba de caballeros, Cochet vence a Borotra y Lacoste a Hawkes.

Hoy se jugaron los dos finales simples, Miss Wills venció fácilmente a miss Bennett por 6-1 y 6-2.

Cochet derrotó a Lacoste por 5-7, 6-3, 6-1 y 6-3.

Manuel Alonso gana el campeonato rioplatense

Buenos Aires 4.—El jugador de Manuel Alonso ha ganado el campeonato de Río de la Plata, venciendo en la final a López Pelizza por 6-1, 6-4 y 6-1.

BOXEO

Las finales de los campeonatos castellanos de aficionados

El domingo por la mañana se celebrará en el campo del Unión las pruebas finales de los campeonatos castellanos de boxeo "amateur". Los resultados fueron los siguientes.

Natividad Martínez derrotó a Bustos (moscas), Federico López a Francisco Conde (gallos), Nadal a Polo (plumas), Martín Marugán a Mamerito Pérez (ligeros), Butragueño a Zorrilla (welters), todos por puntos.

En los pesos medios, Heredia fué declarado vencedor de Toral por inferioridad de éste, y Alberto López lo fué de García Moreno, que no compareció.

CICLISMO

Binda gana la vuelta a Italia

Roma 4.—En la carrera ciclista de la vuelta a Italia, se ha clasificado en primer lugar el corredor Pinda, con un recorrido de 3.032 kilómetros en 114 horas, 15 minutos 10 segundos. En segundo y tercer lugar se clasificaron Aymo y Fontán, respectivamente.

La prueba del Velo Club

En la carrera ciclista organizada por el Velo Club Portillo sobre 100 kilómetros (Madrid al kilómetro 53 de la carretera de Andalucía) tomaron la salida 18 participantes, de los que sólo ocho consiguieron clasificarse por el siguiente orden: J. Cuenca, P. Santos, F. Martínez, D. Rodríguez, Abad, Acosta, Ochoa y Muñoz (F). El primero hizo el recorrido en tres horas y veinticinco minutos.

Los corredores Mula y Abad, que constituían el mayor interés de la prueba, hubieron de abandonar por haber pinchado numerosas veces.

La carrera del domingo

El domingo se corrió la prueba ciclista de los 100 kilómetros, organizada por la U. V. E., sobre el trayecto Madrid-Miraflores y regreso. De los 14 corredores inscritos,